



APERTURA DE VÍAS Y PAZ

Ciento veinte mil citas médicas perdidas en la Caja del Seguro Social y toda clase de pérdidas económicas y sociales; pero por encima de todo, familias afectadas y, desgraciadamente, pérdida de vidas humanas; es el saldo de esta crisis que, hay que decirlo, no encaja en el patrón de conducta de los panameños.

Las millonarias pérdidas económicas se traducen en la dolorosa destrucción del tejido empresarial, conformado principalmente por las pequeñas, medianas y micro empresas, que dan empleo a miles de panameños que hoy ven amenazado el sustento de sus familias.

Debe entenderse con claridad que sin empresa privada no hay posibilidad de generar empleos ni de desarrollar oportunidades para la juventud.

Es claro que quienes hoy polarizan el ambiente y apuestan por la lucha de clases y por una visión unilateral y autoritaria de las cosas, tienen un interés político e ideológico y no están pensando en el país.

Toda forma de extremismo es por esencia discriminatoria. Conspira contra la posibilidad que tenemos los panameños de encontrar un espacio común que ayude a producir resultados positivos para todos. Las consignas y la ideología no conducirán al país por el camino del progreso.

Esas fórmulas trasnochadas que apuntan a fomentar el paradigma del pensamiento único y la imposición a través de actos que violentan derechos de terceros, nunca producirán más empleo y más oportunidades para todos.

A esto se suma que el gobierno nacional en medio de esta difícil situación, ha optado por la ausencia, generando más zozobra y estableciendo una peligrosa sensación de vacío.

El Consejo Nacional de la Empresa Privada se mantiene firme en su postura y nuevamente hace un llamado a que se abran las calles, a que no se alimente el camino de la violencia ni se permita que intereses subalternos, afecten la convivencia ciudadana y la posibilidad cierta que tengamos el país que merecemos.

Nuevamente le decimos a las autoridades con la firmeza que debemos tener en este momento, que cumplan sus funciones y que garanticen la vida, la paz social y bienes de los ciudadanos.

Honremos los valores que nos dieron patria, liberemos las calles, conservemos la paz social, recuperemos nuestra libertad. Al progreso sin más dilación. Panamá nos quiere trabajando.

El CoNEP siempre será parte de la solución que produzca un estado de conciencia colectivo que se base en la concordia y en el espíritu de lucha para que, a pesar de nuestras diferencias, podamos avanzar como nación. Es nuestro compromiso.